

Coordinación: Tamara Febles Arévalo, Sara Delisau Suárez y María Rodríguez Cadenas
Imágenes de: María Rodríguez Cadenas y José Bueno

INTRODUCCIÓN

El undécimo Objetivo de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 hace referencia a condiciones imprescindibles de nuestras ciudades, destacando la inclusión, la seguridad, la resiliencia y la sostenibilidad. Entre sus metas, se presta especial atención a las necesidades de mujeres y niñas/os, personas mayores y con alguna discapacidad. El patrimonio cultural y natural, la calidad del espacio público, la movilidad, la seguridad, la habitabilidad básica y la participación son algunos de los temas centrales del derecho a la ciudad en nuestras urbes. Durante el paseo, tratamos de profundizar en algunos de los retos que afrontan hoy las comunidades en nuestras ciudades, buscando compartir reflexiones sobre el espacio público y su complejidad atendiendo a múltiples miradas.

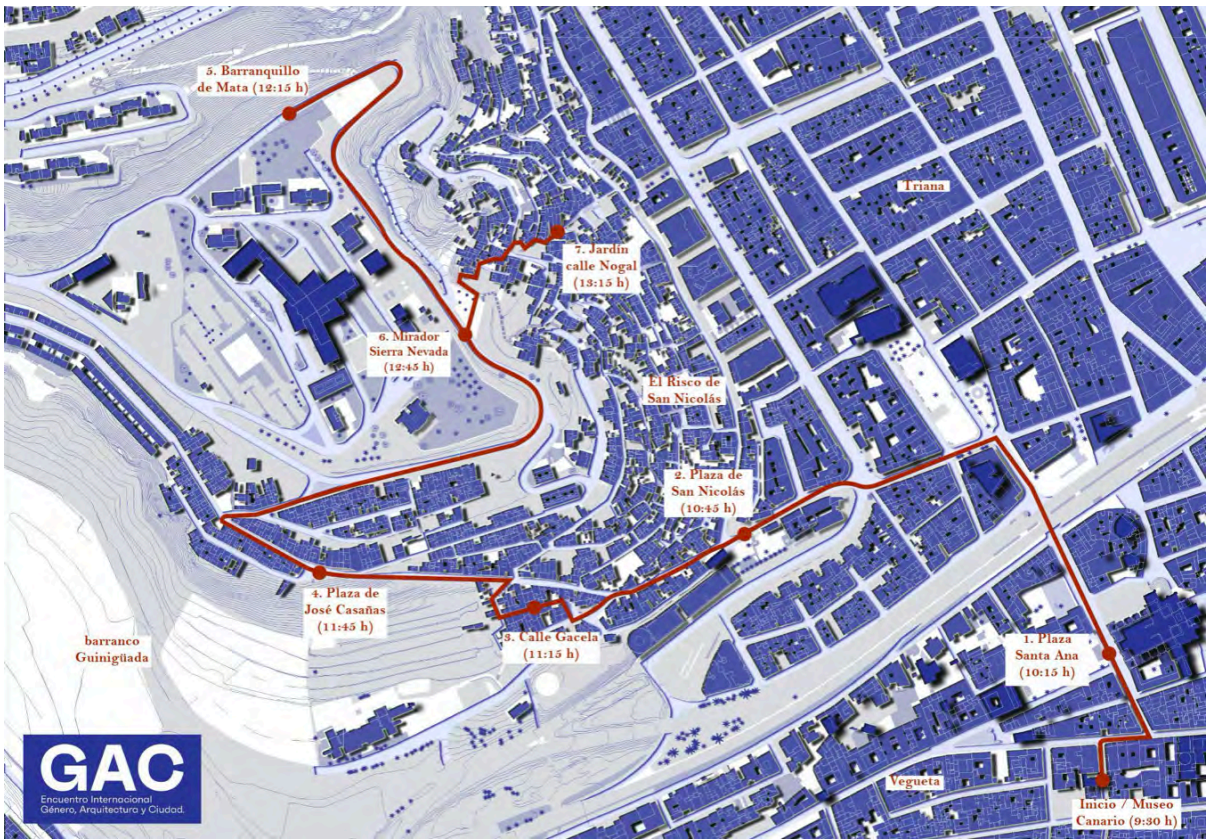


Fig. nº1: Plano Paseo GAC y las distintas paradas realizadas.

EL PASEO

PARADA EN LA PLAZA SANTA ANA: CIUDAD HISTÓRICA Y ESPACIO PÚBLICO

La Plaza de Santa Ana, punto de inicio del paseo y escenario de los grandes acontecimientos sociales y culturales de nuestra ciudad, es considerada por muchas personas el lugar más emblemático del centro histórico y de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. De un tiempo a esta parte, nuevas miradas invitan a pensar en esta plaza de los poderes, y en el resto del espacio público, en su sentido más relacional como lugar vivo sensible a la evolución de la sociedad, y donde las personas se mueven, descansan o comparten momentos.





Fig. 2: Plaza y Catedral de Santa Ana

Fig. 3: Plaza de Santa Ana, Escalinata del Ayuntamiento

Fig. 4: Plaza de Santa Ana

Es la ciudad histórica -el entorno de Vegueta-Triana y también nuestros barrios tradicionales- la que probablemente cuenta en nuestro imaginario con mayor valor simbólico e identitario. Ya desde el inicio de los 90, los esfuerzos estuvieron centrados en frenar el decaimiento del centro histórico y asegurar la protección de elementos patrimoniales mediante el Plan Especial de Protección y Reforma Interior Vegueta-Triana, vigente desde 2001. De más reciente aprobación, el Plan Especial de Protección Vegueta-Triana (2018) se amplía hacia la búsqueda de un necesario equilibrio de usos que propicie la buena convivencia y el mantenimiento de la población.

Sin duda, el desafío de la ciudad histórica en la actualidad pasa por repensar su papel simbólico y funcional dentro de ciudades y sociedades en constante transformación y sometidas a la presión de procesos que propician la monofuncionalidad o tematización de su espacio público. Se hace patente la necesidad de abordar su rehabilitación integral, conjugando la protección de sus valores con la introducción de nuevas cuestiones indispensables para contar con unos entornos seguros e inclusivos.

PARADA PLAZA DE SAN NICOLÁS: EL DERECHO A LA CIUDAD

El aumento de la desigualdad en los entornos urbanos, no era, ni es, el futuro inevitable de nuestras ciudades (Davis 2005). El derecho a la ciudad no es un concepto nuevo pero se encuentra totalmente vigente a día de hoy. En 1968, Henri Lefebvre ya abogaba por rescatar al ciudadano como elemento principal, protagonista de la ciudad que él mismo ha construido. En 2004, el Programa para las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), recuperaba el término en la Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad.

El Risco (Risco de San Nicolás, San Bernardo y San Lázaro), ha ido consolidando su trama interior y dinámicas propias al margen de la construcción y consolidación de su perímetro y de las estrategias de mejora y crecimiento en la ciudad. Vecinos y vecinas de estos barrios, han reclamado históricamente el derecho a la ciudad que define el Artículo 1 de la Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad. Por otro lado, la ciudadanía ha sido impulsora y protagonista de diversas experiencias que nacen y se consolidan como fortalecedoras de este término, desde el hacer colectivo. Tal y como afirma Ramírez, estos barrios han asumido una condición contradictoria de periferia interna en la ciudad (2009) y aún hoy reclaman una sociedad comprometida con la justicia social y su patrimonio cultural.







Fig. nº 5: Risco de San Juan



Fig. nº6: Plaza de San Nicolás



Fig. nº7: Interior del Risco de San Nicolás

PARADA EN LA CALLE GACELA: CUIDADO URBANO, TANGIBLE E INTANGIBLE

La presencia global de El Risco ya hace pensar en patrimonio histórico digno de respeto y conservación culta, dentro de una decidida acción política en pro de la defensa de su singularidad morfológica, su representatividad antropológica y los fundamentos de una sociedad que aspire al ejercicio de justicia social.

(Fernández et al. 1983)

El Risco alberga un rico patrimonio sociocultural representativo de entornos rurales, barrios tradicionales y barrios de viviendas autoconstruidas. Si los barrios tradicionales emergerán como recurso de sostenibilidad urbana (López et al. 2014), la comunidad risquera tiene la virtud de conservar saberes y formas de vida tradicionales que facilitan la construcción de modelos renovados de coproducción y cogestión urbana para la sostenibilidad (López et al. 2014). La falta de políticas urbanas comunitarias (VIC 2017) y los procesos habituales para construir la ciudad se centran en el qué. Calles como Gregorio Gutiérrez o Gacela, nos invitan a reflexionar sobre el cómo.

El Risco atesora múltiples ejemplos de cuidado urbano. Si el derecho a la ciudad, es un derecho colectivo de los habitantes, que les confiere legitimidad de acción y de organización, basado en sus usos y costumbres (ONU-Hábitat 2004) podríamos decir que estas dinámicas de coproducción y cogestión del espacio público constituyen un claro ejemplo fortalecedor de este derecho, así como de patrimonio sociocultural a conservar, promover y poner en valor. Pero ¿qué ocurre con los cuidados invisibles? La vida cotidiana de este barrio se desarrollaba principalmente en sus portones y callejones debido a que las viviendas eran pequeñas para el número de familias y personas que vivían en ellas y a la existencia de mayor diversidad de usos (talleres, tiendas, escuelas...). Actualmente, la vida cotidiana se desarrolla especialmente en el interior de las viviendas, invisibilizando una parte imprescindible de los cuidados necesarios para la vida. Sin embargo, El Risco aún conserva dinámicas de apoyo mutuo, propias de este barrio, de nuestros barrios tradicionales y entornos rurales, que son un claro ejemplo del patrimonio sociocultural a fortalecer y conservar.



Fig.nº 8: Cuidados urbanos en Calle Gacela
 Fig.nº 9: Mural homenaje a Paco Fano. Calle Gacela
 Fig.nº 10: Cuidados urbanos en Calle Gacela



PARADA EN LA PLAZA JOSÉ CASAÑAS: PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL

El Barranco Guiniguada es un bien natural y cultural imprescindible para esta ciudad. Sus enormes riquezas (abundante caudal de agua, cultivo de caña ...) propiciaron que el primer núcleo de la ciudad, el Real de las Palmas, se haya desarrollado a orillas de su cauce. El tramo frente al que nos encontramos se corresponde con la desembocadura del barranco, de aproximadamente 25 kilómetros de largo. En este tramo, el cauce se encuentra cubierto por la vía GC-5 desde 1970, operación que mejoraba la movilidad rodada, canalizaba el agua pero no mejoraba la accesibilidad y descartaba la posibilidad de generar una infraestructura verde que recuperara los valores naturales del barranco y conservara y fortaleciera el carácter sociocultural de este área.

La plaza José Casañas (Fig.13) es una plaza integrada en la trama urbana de El Risco y, bajo la copa de su frondoso árbol, es un espacio de encuentro, también cobijo y anfiteatro desde el que poder contemplar los valores naturales y culturales del Barranco Guiniguada, Barranco Seco, San Roque, San Juan y Vegueta.

Las ciudades han pasado a formar parte de un mercado global que no sólo ha generado una absoluta dependencia de los combustibles fósiles, sino que esta reconversión espacial implica un grave riesgo de desdibujar la identidad del lugar (Magnaighi 2011). El Proyecto Guiniguada de José Miguel Fernández Aceytuno ya tenía como objetivo recrear el paraíso posible en un barranco donde conviven usos propios de nuestra tradición rural con periferias del suelo urbano consolidado, proponiendo explorar estrategias que hicieran posible mejorar la gestión de los recursos naturales y culturales (1990). Años más tarde (2015), Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) reconocían por primera vez el papel que desempeña la cultura para el desarrollo sostenible. Por otro lado, atender al patrimonio natural y cultural garantiza el equilibrio entre calidad de vida y la adecuada gestión de los servicios y recursos que nos ofrecen los ecosistemas.



Fig.nº11: Bordes de la ciudad
Fig.nº12: Bancales antiguos cultivos
Fig.nº13: Plaza José Casañas

Fig.nº 14: Urbanización Copherfam



PARADA HACIA BARRANQUILLO DE MATA: REGENERACIÓN URBANA

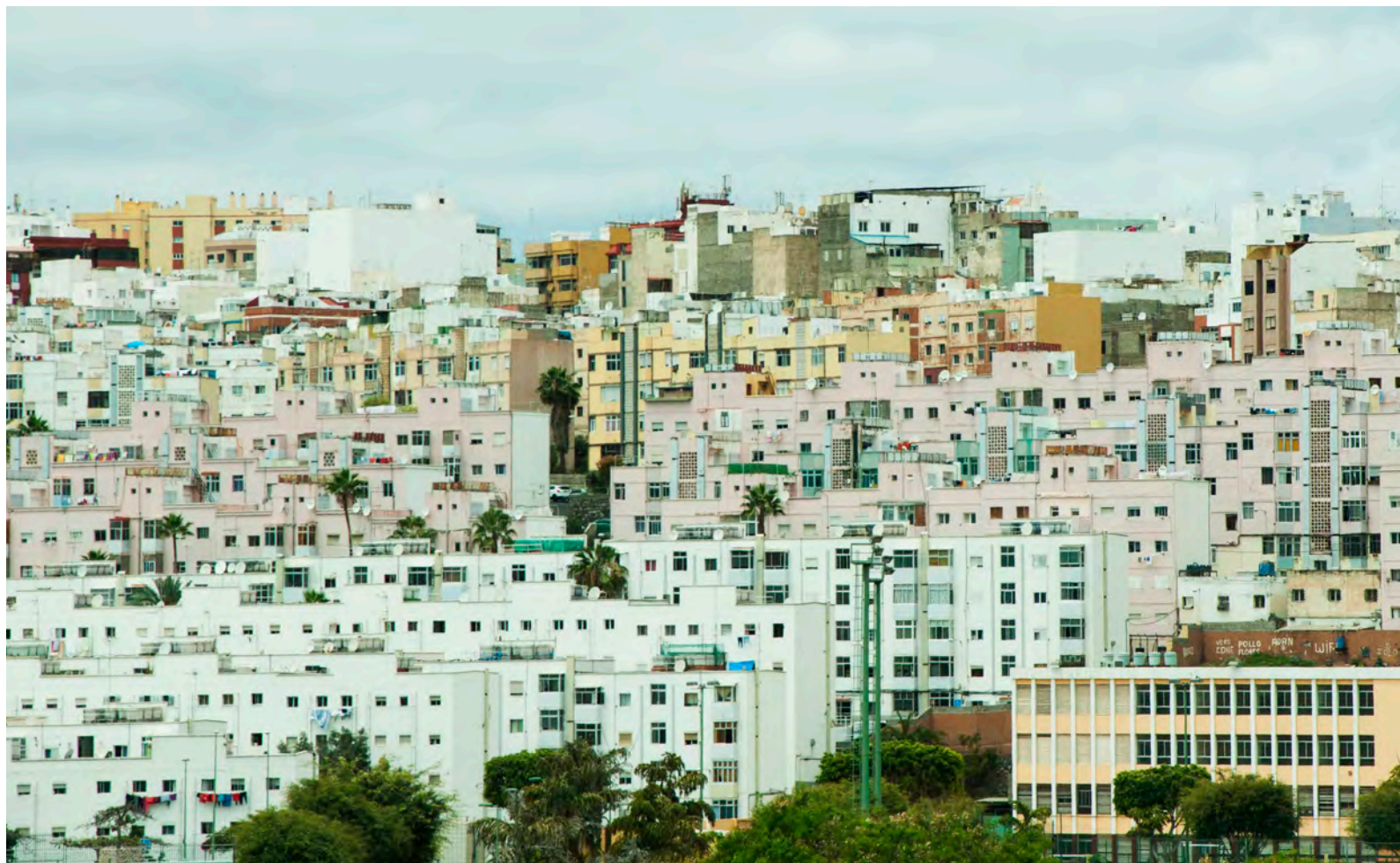
Uno de los grandes retos de nuestras ciudades es abordar la regeneración urbana a la misma vez que reducimos la huella ecológica (López et al. 2014). Las distintas agendas urbanas ponen de manifiesto la complejidad que debemos abordar de manera integral, coordinada y participativa. Plantean procesos de regeneración urbana que no sólo atiendan a una mejora física sino a fortalecer o impulsar dinámicas que incidan en la adecuada gestión de los distintos servicios que nos ofrecen los ecosistemas, reduzcan el riesgo de desastres, sean inclusivas, seguras y resilientes.

El Barranquillo de Mata acoge algunos de los polígonos de vivienda realizados tras la Guerra Civil apoyándose en las teorías predominantes que defendían separar las cuatro funciones básicas: vivienda, trabajo, ocio y transporte. La urgencia habitacional y la escasa planificación trajo consigo una serie de problemáticas como la creación de zonas aisladas unas de las otras hasta la consolidación de barrios sin dotaciones ni servicios mínimos (Cerpa 2017). El Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria iniciaba el Plan de Reposición Integral del Barrio del Polvorín en 1992. Actualmente, se encuentra en marcha el Área de Regeneración y Renovación urbana de Las Rehoyas, que también prevé la reposición de la mayor parte de viviendas.

El Barranquillo de Mata es uno de los tres ejes de la ciudad para la conexión entre la ciudad baja y Ciudad Alta, no sólo por cuestiones como la movilidad y accesibilidad, sino por su cualidad ambiental, paisajística y ecológica, potencial infraestructura verde y eje estructurante de estrategias inclusivas y diversas en actividades, servicios y dotaciones (Febles 2019). Muchos esfuerzos y avances que se están llevando a cabo por parte de múltiples sectores de la población y a diversas escalas avanzan hacia un compromiso con la complejidad necesaria para abordar los múltiples retos a nivel ambiental, económico y social que afrontan las comunidades.



Fig.nº15: Barrio de Cruz de Piedra (fondo)



PARADA MIRADOR CALLE SIERRA NEVADA: CIUDAD COMPACTA

Fig.nº 16: Barrio de las Rehojas

La Loma de San Francisco es uno de los últimos espacios de oportunidad existentes en nuestra ciudad para dotarla de un espacio público cualificado y privilegiado. Desde el Mirador Sierra Nevada se puede apreciar la ciudad fundacional y lo que podríamos considerar la ciudad tradicional. *La ciudad tradicional se caracteriza por un crecimiento equilibrado y por su capacidad de acoger y albergar la totalidad de usos y funciones de la vida urbana, sin olvidar su carga simbólica y representativa* (Cerpa 2017).

Actualmente, se plantea la necesidad de recuperar el modelo de ciudad compacta ante el avance de urbanización dispersa y socialmente poco cohesionada. Como comentábamos anteriormente, en Las Palmas, dicho paisaje urbano desarticulado comenzó a fraguarse con la explosión demográfica de mitad del siglo XX y el auge del polígono de vivienda social como respuesta. Durante esas décadas, la ciudad produce áreas con un déficit fundamental de vida cívica, armonía social y habitabilidad.

Con el objetivo puesto en la reducción de las desigualdades y la promoción de la calidad de vida, la ciudad compacta se presenta como socialmente más integradora y más justa, políticamente más gobernable y participativa y ambientalmente más sostenible y menos despilfarradora (Borja 2016). Con todo, nuestros barrios son tremendamente vulnerables a la crisis económica, social y energética. Sin la suficiente atención a las variables físicas, económicas, sociales, ambientales y culturales, la ciudad compacta puede tornarse en una ciudad excluyente (Borja 2016). La concentración de rentas altas, la pérdida del tejido social en los barrios tradicionales, la tematización de los centros históricos o la creciente dificultad de acceso a vivienda son algunas de las cuestiones que están llevando a la ciudad compacta a perder su diversidad, complejidad y riqueza social.



Fig.nº 17: La ciudad compacta (vista este)

Fig.nº 18: Mirador Sierra Nevada

Fig.nº 19: La ciudad compacta (vista norte)

PARADA JARDÍN COMUNITARIO DE LA CALLE NOGAL: GOBERNANZA URBANA

Ya hemos comentado anteriormente que las desigualdades sociales y los problemas medioambientales siguen siendo dos de los principales retos en las ciudades. Todas las agendas coinciden en la necesidad de afrontar estos retos mejorando la gobernanza urbana. La inclusión y la sostenibilidad han pasado a ser los principales objetivos a distintas escalas y la gobernanza para el desarrollo sostenible se presenta como instrumento capaz de lograr una gestión más efectiva del gobierno de las ciudades (Ferrer et al. 2014) facilitando la cooperación necesaria que garantiza la interacción de los distintos sectores en la ciudad. Si bien este escenario de incertidumbre y crisis puede suponer una oportunidad para reconfigurar el panorama económico, sociopolítico y urbano, también se apunta a la necesidad de recrear la gobernanza glocal bottom up - de lo local a lo global - donde puede prosperar la cohesión glocal y la sostenibilidad (Ferrer et al. 2014).

La gobernanza metropolitana se define como un proceso de coordinación de actores, grupos sociales y de instituciones con la intención de alcanzar unos objetivos debatidos que se han discutido colectivamente y se han definido en entornos fragmentados (Borraz y Le Galés 2001) y cuyo resultado tiene un impacto directo sobre la vida, las normas y la estructura social de las ciudadanas y los ciudadanos de nuestra metrópolis.

(Tomás 2018).

El Jardín de Arquitecturas Colectivas fue una de las intervenciones realizadas durante el X Encuentro Internacional de Arquitecturas Colectivas en 2017. Tanto para la organización del encuentro como para el desarrollo del mismo y posterior seguimiento, ha sido necesaria la colaboración y coordinación de múltiples instituciones, colectivos y personas. De esa experiencia podríamos compartir infinitos aprendizajes. Los principios de gobernanza que establece el Libro Blanco de la Gobernanza Europea: la apertura, participación, responsabilidad, eficacia y coherencia fueron algunas de las bases transversales en el proyecto.



Fig. nº 20: Calle Nogal, intervención realizada en el X Encuentro Internacional de Arquitecturas Colectivas

Fig. nº 21: Jardín comunitario en Calle Nogal, realizado durante el X Encuentro Internacional de Arquitecturas Colectivas

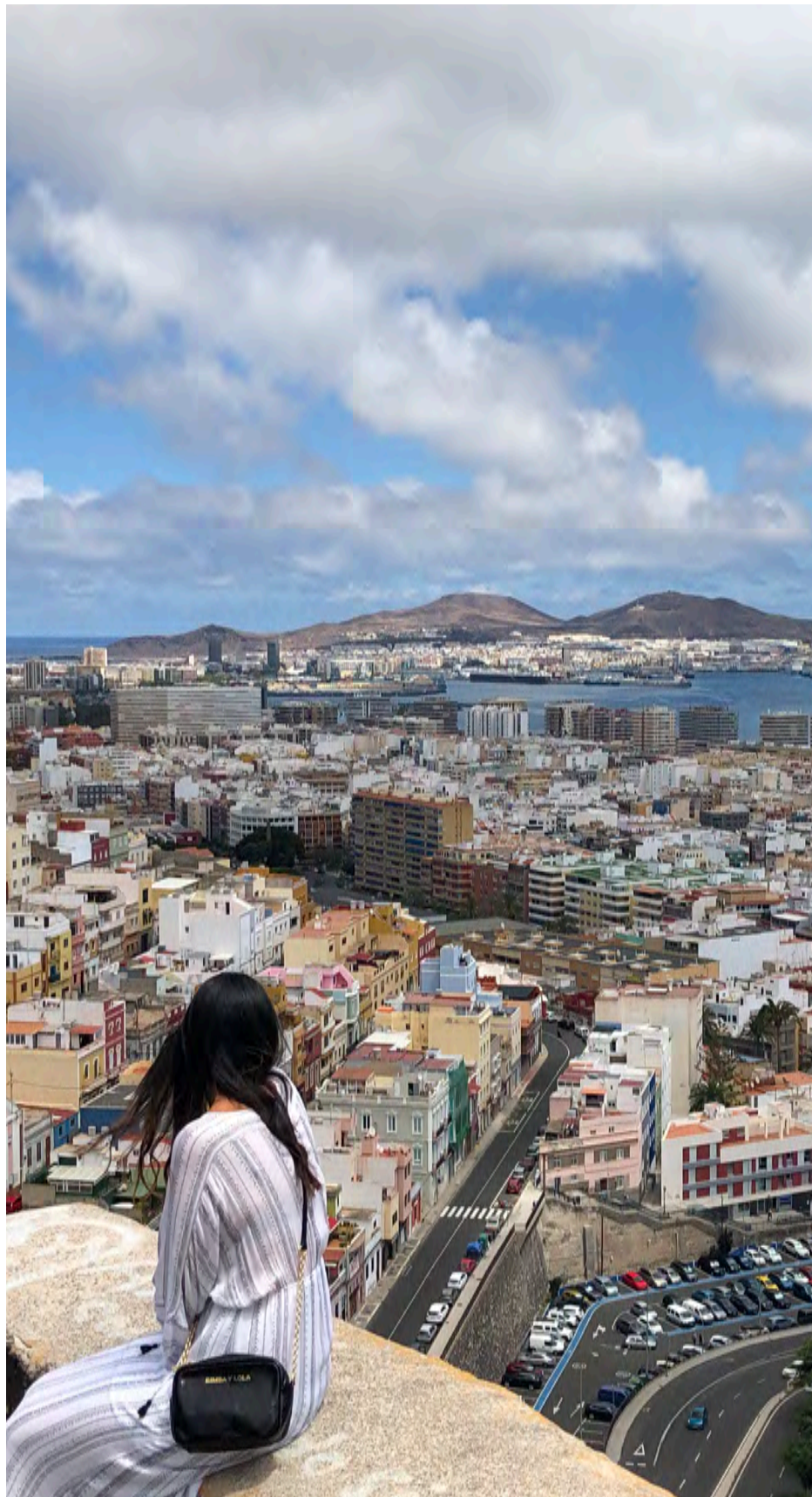
Fig. nº 22: Jardín comunitario en Calle Nogal realizado durante el X Encuentro Internacional de Arquitecturas Colectivas

SELECCIÓN DE FOTOGRAFÍAS DE LA EXPERIENCIA













ENCUESTA REALIZADA DURANTE EL PASEO

A lo largo del paseo, nos parecía importante tratar de identificar y valorar una serie de temas relacionados con la perspectiva de género y otras cuestiones que dotan al espacio público de mejores cualidades e inciden indirectamente en muchos de los retos ya mencionados: la identidad del lugar y el acceso a servicios básicos como la movilidad, entre otros. Esta primera propuesta de criterios a valorar no excluye a otros parámetros a tener en cuenta y también muy trabajados.

Existen diversos estudios que establecen algunas de las variables a considerar en el espacio público desde la perspectiva de género, y en su mayor parte, relacionados con la seguridad. Col·lectiu Punt 6, establecía en el trabajo realizado para el Instituto de Ciencias Políticas y Sociales de Cataluña que los elementos necesarios para crear entornos seguros son: que sean visibles, que estén vigilados, equipados, señalizados, que sean vitales y con comunidad (ORTIZ s.f.). En esta encuesta, hemos tenido en cuenta los criterios establecidos por CAFSU, el Comité d’action femmes et securité urbaine, fundado en 1992 en Canadá y que tiene como objetivo mejorar la seguridad de la mujer, así como su sensación de seguridad, en el entorno urbano (2000). Para ello, establece los siguientes criterios: saber dónde estás y a dónde vas; ver y ser vista; oír y ser oída; escapar y conseguir ayuda; vivir en un entorno limpio y acogedor; y actuar colectivamente.



Fig. 35: Propuesta de parámetros a evaluar en el espacio público durante el paseo.

VALORACIÓN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

Durante el paseo, las personas participantes rellenaron un total de 24 encuestas. En cada parada se podía otorgar un valor máximo de 10 puntos a cada uno de los parámetros a valorar.

El objetivo de la siguiente tabla es sintetizar los datos recabados, haciendo la información más accesible y comprensible. De esta forma, también es posible establecer relaciones comparativas entre paradas, o valorar las variaciones de cada parámetro a lo largo del recorrido.

Para configurarla, se halló la sumatoria de puntos otorgados a cada parámetro en cada parada del paseo, siendo el máximo alcanzable por parámetro y parada de 240 puntos, lo que representaría un valor del 100%.

Posteriormente, dichos valores porcentuales se trasladaron a una escala numérica con indicadores del 1 al 10, a modo de clasificación donde 10 representa la puntuación más positiva y 0 la más negativa.

Por último, se halló un indicador final que sintetiza la valoración global de cada parada, entendido como la media de los 11 parámetros evaluados. Este último resultado permite visualizar la mayor o menor adecuación de cada lugar en relación a la perspectiva de género, de acuerdo a la opinión de las personas participantes en el paseo.

													RESULTADO GLOBAL
PARADA 1.	Santa Ana	7,6	8,34	8,34	7,86	7,17	7,86	8,78	9,47	9,69	5	5,56	7,79
PARADA 2	Plaza San Nicolás	5,37	5,33	5	4,78	2,79	6	5,33	7,79	7,75	4,83	4,08	5,37
PARADA 3	Calle Gacela	6,91	4,54	5,95	6,66	2,04	8,04	7,81	7,91	7,33	8,5	2,24	6,18
PARADA 4	Plaza José Casañas	6,3	6,13	6,13	6,09	1,69	5,56	5,81	7,81	7,18	6,18	2,6	5,59
PARADAS	Barranquillo Mata	2,7	4,88	2,47	2,29	1,76	2	2,06	6,41	3,82	3,41	1,56	3,03
PARADA 6	Mirador Sierra N.	3,04	5,1	3,1	2,95	2,73	2,05	2,85	5,68	3,78	3,95	2,04	3,39
PARADA 7	Jardín Nogal	5,62	3,86	5,28	5,62	0,66	5,95	7,04	5,57	5,48	6,1	1,15	4,76

Fig. 36: Síntesis de los resultados de la encuesta.

Respecto a la valoración de resultados y en líneas generales, hay un grupo notable de parámetros que puede verse muy condicionado por el grado de conocimiento que se tiene de un lugar y de las horas en las que se transita por dichos espacios, influyendo directamente en las actividades que se desarrolla en el mismo y, en consecuencia, la percepción que se tiene de dichos espacios.

Un primer conjunto de parámetros mide la dimensión de la seguridad (percepción de seguridad, capacidad de orientación, visión y escucha) en el espacio urbano. El temor al espacio público no es una cuestión menor, no sólo porque dicho espacio público constituye la esencia de la ciudad, sino porque el miedo condiciona los usos y movimientos de muchas personas para tratar de reducir su percepción de inseguridad.

Cabe destacar que la valoración de este primer grupo de indicadores desciende paulatinamente a medida que abandonamos la Plaza de Santa Ana - la ciudad histórica, fácilmente identificable y de abundante flujo peatonal- para ascender por barrios como San Nicolás -barrio tradicional-, hasta llegar al borde del Barranquillo de Mata y el Mirador de Sierra Nevada, siendo estos dos últimos emplazamientos espacios desarticulados y con reducida vida pública. Es en estos enclaves, carentes de mezcla de usos y personas, con escasa iluminación o visibilidad, mal estado de conservación o donde es difícil orientarse, donde la percepción de inseguridad se dispara. No obstante, siendo la percepción de la inseguridad una cuestión subjetiva y variable, es arriesgado establecer conclusiones directas entre los resultados de la encuesta y las cualidades de los lugares visitados. Dicha percepción responde no sólo a las características físicas o sociales del espacio, sino también al momento y grado de orden público que se percibe, al nivel de familiaridad y conocimiento del lugar, y a toda una serie de intangibles relacionados con las vivencias personales e influencias culturales.

Por otra parte, la accesibilidad y la movilidad son parámetros que están relacionados. Cuando atendemos a la movilidad nos referimos principalmente al acceso simultáneo a redes de transporte alternativo al vehículo privado y a la accesibilidad en relación con la habitabilidad del espacio público. La ciudad de Las Palmas ha estado fuertemente condicionada por su orografía presentando dificultades para intervenir y llevar a cabo mejoras en relación a estos indicadores. En el paseo, la valoración de estos parámetros fue disminuyendo a medida que nos alejamos de la ciudad baja y nos adentramos en las laderas de la Loma de San Francisco, de hasta un 41% de pendiente. En este barrio, se obtuvieron los valores más bajos destacando la necesidad urgente de actuaciones inclusivas que aseguren la accesibilidad y movilidad de todas las personas como derecho básico. La perspectiva de género y la infantil, entre otras, inciden o condicionan especialmente estos dos parámetros en el transporte y espacio público.

Respecto a la presencia del verde urbano en la ciudad, es de destacar cómo las valoraciones más altas se han obtenido en espacios verdes llevados a cabo por iniciativas propias de las vecinas/os, como es el caso de la calle Gacela y del Jardín de la calle Nogal. Es en estos espacios, donde las propias vecinas/os cuidan y promueven por iniciativa propia y desinteresada el verde en su entorno para su disfrute y el de sus vecinas/os, donde las personas asistentes al paseo han tenido la experiencia más significativa. Por el contrario, los valores más bajos se han obtenido en espacios urbanos más planificados, como el caso de la Plaza Santa Ana y el Barranquillo de Mata. También es interesante el salto en la valoración de un barranco a otro, la percepción de verde en el Guiniguada es significativamente mayor que la valoración obtenida en el Barranquillo de Mata, aunque este área cuenta con espacios verdes integrados en su planeamiento.

Por último, también es necesario valorar una serie de cuestiones que atañen a lo simbólico. Mar Augé (2000) defiende que la sobremodernidad es productora de no lugares: si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar. De esta manera, vemos como espacio identitario, relacional e histórico y el criterio de interés paisajístico y cultural coinciden aproximadamente en las valoraciones: lo que se encuentra posicionado en el imaginario colectivo ha influido en valorar positivamente espacios como el Barranco Guiniguada, a pesar de las cicatrices o impactos generados por el ser humano, o en valorar negativamente algunos espacios de los que se desconoce su historia, como es el caso del interior de El Risco. Esta particularidad también fue compartida por distintas personas asistentes, destacando que influiría en las valoraciones el no conocer con anterioridad la información que compartíamos en las paradas, entre otras cuestiones.

Relacionado con el cuidado urbano, tema que ya hemos comentado anteriormente, el espacio mejor valorado en el criterio vivir en un entorno limpio y acogedor es la calle Gacela, uno de los espacios representativos de El Risco por los cuidados existentes en el espacio público. Coincide que es uno de los espacios mejor valorados en el criterio actuar colectivamente junto con la calle Nogal, en el jardín comunitario realizado durante el X Encuentro Internacional de Arquitecturas Colectivas.

CONCLUSIONES FINALES

No quisiéramos cerrar estas líneas sin compartir algunas reflexiones en torno al hecho de pasear, surgidas de las impresiones y comentarios de muchas de las personas en la finalización del recorrido. Sin duda, merece la pena detenerse un momento a pensar en la importancia que supone conocer la ciudad recorriéndola a pie.

Como bien comenta Lauren Elkin (2016) en *Flânneuse*, un ensayo que reivindica para las mujeres el derecho a caminar por la ciudad, pasear nos ayuda a reconstruir una ciudad, a comunicar barrios que podrían haber seguido siendo entidades diferenciadas [...] paseo porque me proporciona – o porque me restaura – un sentimiento de lugar.

Pasear nos revela la idiosincrasia de cada barrio, visibilizando sus intangibles y sus condicionantes. Nos permite confrontar -si nos movemos con una mirada abierta- nuestras propias ideas preconcebidas acerca del espacio público de la ciudad en la que vivimos y de las dinámicas que en él tienen lugar (cómo debe ser, qué puede o no suceder, quién lo produce, vive, cuida y gestiona). El grado de conocimiento y familiaridad que establecemos con los distintos lugares o barrios de la ciudad influye en gran manera en cómo los percibimos - más o menos seguros, más o menos agradables – y cómo empatizamos con ellos y sus gentes.

Por último, esperamos que se sigan promoviendo iniciativas que nos acerquen a la ciudad y que nos ayuden a descubrir y entender sus particularidades a través del acto de recorrerla en grupo. De esta manera nos parece que mejoramos nuestra relación con la ciudad, reforzamos nuestra identidad y sentimiento de pertenencia a un lugar y contribuimos a su avance y evolución desde la colectividad.

BIBLIOGRAFÍA

AFONSO QUINTANA, C. y GUERRA DE LA TORRE, F. L. (2004). Guiniguada, los caminos del agua. Guía de Patrimonio. Las Palmas de Gran Canaria: Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. Disponible en: <https://mdc.ulpgc.es/cdm/ref/collection/MDC/id/155906>

ALONSO FERNÁNDEZ-ACEYTUNO, J. M., et al., (1983). Programa de Rehabilitación Ambiental de “Los Riscos”. Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, Comisión Informativa de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda.

BORJA SEBASTIÁ, J. (2015). El urbanismo frente a la ciudad actual: Sus desafíos, sus mediaciones y sus responsabilidades. En Jordi Borja [en línea] Disponible en: <https://www.jordiborja.cat/el-urbanismo-frente-a-la-ciudad-actual-sus-desafios-sus-mediaciones-y-sus-responsabilidades/> [consulta: septiembre de 2019]

CERPA MACÍAS, J.M. (2017). “Las Rehoyas, crónica de una reposición anunciada”. En Reconsiderando la Renovación Urbana: alternativas para la vivienda pública en Las Palmas de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria: Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, pp. 32-38.

DAVIS, M. (2014). Planeta de Ciudades Miseria. Madrid. Ediciones Akal, S.A., 2007, 2014 para lengua española..

LÓPEZ MEDINA, J. M^a. et al., (2014). “Transiciones socioecológicas en ámbitos urbanos metropolitanos: (re)construyendo barrios a escala humana”. Revista de Economía Crítica [en línea]. N^o.17, pp. 136-154 [consulta: noviembre 2015]. Disponible en: http://www.revistaeconomiacritica.org/sites/default/files/revistas/n17/08_Medina-et-al_Transiciones-Socioecologicas.pdf

ELKIN, L. (2016). Flâneuse: Una paseante en París, Nueva York, Tokio, Venecia y Londres. Barcelona: Malpaso Ediciones.

FEBLES ARÉVALO, T. (2019). Transición socioecológica y desarrollo resiliente: convergencia de diferentes enfoques en el paisaje cultural de El Risco. Trabajo fin de máster. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

FERRER Y ARROYO, M., FARIÑA TOJO, J. y REYES, R. (2014). “Gobernanza y desarrollo sostenible de ciudades híbridas-complejas”. Revista REALA [en línea]. N^o2, pp. 177-197 [consulta: abril 2019]. Disponible en: <https://revistasonline.inap.es/index.php/REALA/article/view/10188>

GONZÁLEZ RUIZ, C. s.f.(2000) “ Integración de la perspectiva de géneros en el transporte público”, Montreal (Canadá). En: Ciudades para un Futuro más Sostenible [en línea]. Disponible en: <http://habitat.aq.upm.es/dubai/00/bp668.html> [consulta: marzo 2019].

HERRERO, Y. et al., (2018). La vida en el centro: voces y relatos ecofeministas. Madrid: Editorial de Ecologistas en Acción.

MAGNAGHI, A. (2011). “El proyecto local. Hacia una conciencia del lugar”. Revista Architectonics. Mind, land & society [en línea]. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña. Pp. 43-279 [Consulta: marzo 2018] Disponible en: https://camilos03.files.wordpress.com/2015/08/9788476539286_proyecto-local-hacia-una-conciencia-de-lugar.pdf

ORTIZ ESCALANTE, S, s.f.(2014) Espacio público, género e (in)seguridad. En: Col. lectiu Punt 6 [en línea]. Disponible en: https://punt6.files.wordpress.com/2014/07/espaciopublicogc3a9neroeinseguridad_ortiz.pdf [consulta: noviembre 2018].

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS ONU-Hábitat, 2004. Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad.

RAMÍREZ GUEDES, J. et al.,(2009). Espacios reciclados. Proyectos en El Risco de San Nicolás. Las Palmas de Gran Canaria: Departamento de Expresión Gráfica y Proyectos Arquitectónicos, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y Laboratorio de Proyectos_Arquitectura y Espacio Contemporáneo.

SÁNCHEZ DE MADARIAGA, I., BRUSQUETAS CALLEJO, M. y RUIZ SÁNCHEZ, J. (2010). “Una agenda de investigación en España sobre género y urbanismo”. Revista Asparkia: investigació feminista [en línea]. Arquitectura y espacios de género, N^o21. [consulta: febrero 2019]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4275939>

SÁNCHEZ DE MADARIAGA, I. (2009). “Vivienda, movilidad y urbanismo para la igualdad en la diversidad: ciudades, género y dependencia”. Ciudad y Territorio: Estudios territoriales [en línea]. N^o 161-162, pp. 581-598 [consulta: febrero 2019]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3105978>

SÁNCHEZ DE MADARIAGA, I. (2004). “Infraestructuras para la vida cotidiana y calidad de vida”. Ciudades: Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid [en línea]. N°8, pp. 101-133 [consulta: noviembre 2018]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1253144>

TOMÁS, M. (2018). Modelos de gobernanza metropolitana. Barcelona: Oberta UOC Publishing, SL. Disponible en: http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/91326/3/Gobernanza%20metropolitana_M%C3%B3dulo%201_Modelos%20de%20gobernanza%20metropolitana.pdf

VIVERO DE INICIATIVAS CIUDADANAS, (2017). Derechos de Cuidado Urbano. En Vivero de Iniciativas Ciudadanas [en línea]. Disponible en: <https://viveroiniciativasciudadanas.net/2017/04/11/derechos-de-cuidado-urbano/> [consulta: enero 2019]

Agradecer a todas y cada una de las personas asistentes que nos acompañaron el pasado 9 de mayo de 2019 durante el paseo, por todas sus aportaciones, en tiempo y en conocimiento, que hacen posible que sigamos aprendiendo y compartiendo reflexiones sobre nuestra ciudad y cómo mejorarla entre todas.

A todos y cada uno de los colectivos y personas que día a día, semana tras semana, tratan de mejorar la calidad de vida de nuestros barrios. Compartimos especial reconocimiento a los colectivos y entidades que se encuentran trabajando y colaborando en El Risco, así como a la comunidad risquera en general, por acogernos también durante el paseo.

A todas y cada una de las personas que en su tiempo libre han colaborado en la organización de este paseo y reflexiones compartidas, así como a todas las personas, familiares y amigas/os, que nos han apoyado en las tareas de cuidado, tan imprescindibles y necesarias, sin las que, ni asistentes ni el equipo responsable, habríamos podido desarrollar este paseo.

A todas, muchas gracias por formar parte en este encuentro.